

51

12
~~12~~



CONTESTACION PRELIMINAR

AL CUADERNO TITULADO

“LA REVOLUCION.” *dedicada a los señores Redactores del Nuevo y varios artesanos*

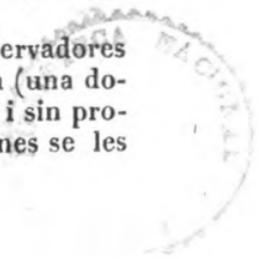
Se nos habia hablado tantas veces del mencionado escrito, que resolvimos leerlo para juzgar. Le creíamos con el mérito que se debe atribuir a una obra cuyo autor debe ser un hombre de talento i bien instruido, cualidades que confesamos posee nuestro politico enemigo comun ; pero como nuestra condicion de enemigos nos pone fuera de la imparcialidad que se necesita para ser jueces, dejamos este trabajo a la Nacion : que decida ella, que pese las razones que juzgue, i pronuncie el *vere dictum* sacrosanto. Nuestro abogado será la verdad, nuestros testigos, los hechos. El Gobierno actual como autor, responderá a nuestra defensa.



§. 1.º

El epigrafe del cuaderno dice: *origen, progresos, fines i estado actual de la revolucion democrática que se prepara en esta ciudad;*” i luego empieza: *“Una partida de hombres sin patriotismo, sin probidad i sin talento, llegaron a tener el poder público en sus manos.”*—Basta.

I cuando eso sucedió no eran conservadores los que tenian el poder? I si esa partida (una docena) triunfó sin número, sin talentos i sin probidad, lidiando contra hombres a quienes se les



debe suponer dotados de todas las condiciones contrarias ¿qué debemos deducir de ellos? Que fueron cobardes porque se dejaron vencer por una partida: que fueron traidores porque se entregaron a hombres sin patriotismo; i que fueron estúpidos porque les ganaron los que no tenían probidad.

Estos primeros insultos contra el partido liberal, quedan contestados por sí mismos: ellos llegaron al poder i sus leyes están escritas: su conducta es sobradamente conocida.

Luego continúa el cuaderno: *siendo incapaces de gobernar i pretendiendo hacerse ricos en pocos dias con los fondos del Tesoro i las haciendas de los particulares, se revelaron contra la autoridad misma que tenían en sus manos.*

Si eran incapaces de gobernar, mucho ménos podrian haber hecho leyes i las que hicieron deben ser malas; pero como con esas leyes i con esa Constitución de hombres malos e incapaces gobierna hoy el partido conservador, se debe deducir que, ese Gobierno es malo, porque gobierna con esas leyes: que es de mala fé, porque obra contra su conciencia: qué es perjurio, porque ha jurado sostener lo que cree que es malo.

Si el Gobierno liberal hizo leyes malas ¿por qué no las ha derogado con sus efectos el Gobierno actual? ¿No ha tenido mayoría en sus Cámaras? ¿No son criaturas suyas las mayorías hace tres años? ¿Por qué no ha anulado la libertad religiosa por ejemplo? ¿Será porque el clero se ha convencido de las ventajas que les trajo aquella lei i no querrá aceptar hoy un servilismo degradante, o será porque el Gobierno no se atreve a deshacer esa obra del partido liberal? ¿Por qué no declara grabadas todas las fincas que reconocian capitales de manos muertas, saliendo responsable del pago de la renta a los que redimieron? ¿Será por ser consecuente con los liberales, en cuyo caso es responsable de complicidad, o

será mas bien porque los que redimieron fueron todos conservadores i buenos cristianos? ¿Por qué no proscribe el voto universal? Porque entónces pierde el apoyo de sus criados de sus dependientes, de los mendigos. Entónces, si se sirve de las ventajas que le proporcionan aquellas leyes i sinembargo las critica, las censura, dice mal contra su corazon i su conciencia.

La Nueva Granada era una Nacion libre, i en ella habia ciudadanos esclavos.

Este contra-sentido servia no solo para deshonorar a la Nacion, sino tambien para usurpar los millones a que ascendian los fondos destinados para la libertad de esos infelices, para cuyo rescate la Nacion habia contribuido veinte veces; pero les estaba reservado a los libres de 1850, dar el paso grandioso de abolir la esclavitud, i las alabanzas que por aquello merecen, contrastarán siempre con las maldiciones a que se hicieron acreedores los partidarios de la esclavitud.

Mas si esas leyes que dictó el partido liberal, son buenas, si han producido la felicidad del clero, de los esclavos i de un infinito número de ciudadanos, tendremos que concluir diciendo que al partido liberal no le faltó capacidad para gobernar, i que su caida solo puede atribuirse a que no quiso separarse de los principios que se habia prescrito, aunque ellos sirvieran para vencerlo transitoriamente.

A aquello de que los liberales quisieron hacerse ricos en pocos dias, con los fondos del Tesoro i las haciendas de los particulares, solo diremos que si ellos lo quisieron, i si eso fuera verdad, es un crimen mucho menor el desearlo que el ponerlo en práctica. Para probar todo lo que podriamos decir en este particular contra el partido conservador, no hai papel suficiente; pero a vuelo de pájaro, diremos cuatro palabras. ¿Cuál es el liberal que se haya enriquecido estando en el poder? Nombresenos uno. UNO SOLO, UNO

de los que hayan pertenecido a nuestra bandera, i callamos.

Señores conservadores. ¿Entre quiénes se repartieron los treinta millones del empréstito? Entre los amigos del partido Boliviano de entónces. ¿Quiénes han metido la mano hasta el codo en el empréstito Mackinthoch? individuos de la misma especie. ¿Quiénes han hecho los contratos mas fecundos con las salinas? Hombres de la misma ralea. ¿Quiénes mantuvieron indefinida la guerra de Pasto en 1840, para tener millones de que disponer i miles de miles de vidas de granadinos que sacrificar? Jefes de ese partido. ¿Quién ha sido el único Presidente que dejó a la República un cuantioso sobrante en el Tesoro nacional? Santander, primer jefe del partido liberal. Desde entónces, el Tesoro siempre ha estado alcanzado, los empleados han tenido que vender sus sueldos a los comisionados o socios de aquellos en cuyo poder estaban los fondos públicos. Este manejo duró doce años; despues tres, son quince por lo ménos. Los liberales gobernaron cuatro años i si desearon apropiarse aquellos fondos, los conservadores habian puesto en práctica los hechos: esa fué su conducta; esa lo es hoi, esa lo será siempre.

Convirtieron el Gobierno LEGAL que ejercian en una dictadura torpe i brutal."

Poder LEGAL dice nuestro contendor, luego conviene en que el nombramiento de Presidente hecho en el jeneral Obando, fué la espresion fiel del voto nacional.

Siete líneas separan apénas una contradiccion completa. En las dos primeras supone que un puñado de hombres habia impuesto su voluntad a la Nacion; porque la palabra PARTIDA, no puede entenderse de otro modo; i obrando esa minoria contra la Nacion, debió ser en el sentido de la palabra violacion de todos los derechos de los granadinos, ¿Pero cómo entenderemos despues

esas palabras poder legal? Si lo primero, queda excluido, lo segundo; si lo segundo es una falsedad con que se calumnia al partido liberal que venció en aquella época.

¿Cómo entenderemos el resto de la frase indicada, contradicha por otra en otro sentido a la tercera línea de la primera foja vuelta? *Se revelaron contra el poder legal.* Si ese poder lo ejercía el Jeneral Obando, ¿por qué se le acusó, por qué esa larga prision, por qué esa sentencia, por qué esa destitucion? ¿Por qué tantos ódios i tantos tormentos causados a un hombre inocente? Pero si el golpe lo daba la autoridad, como se lee a la tercera línea mencionada, ¿Por qué se acusaron i se atormentaron a tantos individuos que, como es natural i fácil de creer, debian obedecer a la autoridad LEGAL que los mandaba? I si fué lo uno i lo otro; si estuvieron ayudados en sus miras revolucionarias por los Gobernadores de varias provincias; si en poco tiempo formaron un ejército de 10,000 hombres, fácil es decir que esa *partida* de hombres que se rebeló, formaba una cifra mui numerosa i mui respetable para que no mereciera el nombre de *partida o cuadrilla de malhechores*; si no, la de un partido respetable levantado en toda la República; porque para sujetar i mandar hombres a recibir balazos, a 10,000 hombres forzados, se necesitaria por lo ménos, una fuerza décupla; i la *partida* tenemos que admitirla entónces, fijándonos solo en Bogotá i sus cercanias, como compuesta de 50,000 ciudadanos adictos a la revolucion. Cifra no mui despreciable por cierto, para proclamar los principios que sostuvo la Revolucion de entónces.

Quisiéramos dar a este punto toda la estension que merece, pero prescindimos por ahora de nuestro intento, i solo nos ocuparemos de las contradicciones sin número, del cuaderno que nos ocupa. Cada línea nos ofrece tanta materia, que nos vemos forzados a no detenernos en ampliar

nuestras observaciones; por lo cual esperamos de nuestros lectores se sirvan dar a nuestra crítica, toda la estension que merece; pues, cada uno encontrará en su conciencia, hechos que amplíen suficientemente nuestro escrito.

En el capítulo 5.º del mismo parágrafo, parece que el autor olvidó que ya había insultado i vuelve a repetir lo que poco ántes había dicho.

“Robó las oficinas de Hacienda i el crédito público.”

¿Cuáles fueron esos caudales que existían el 17 de abril?

Rechazamos este cargo, del que nos ocuparemos despues, estensamente, para preguntar al autor del Cuaderno. El tomar dinero i objetos que debían servir para la guerra i defender los principios proclamados en la revolucion, puede calificarse como un robo, aun que esos revolucionarios obraran en virtud de las órdenes del jefe legal. ¿Cómo debemos los revolucionarios apellidar los mismos hechos cometidos por los ejércitos del Norte i del Sur? ¿Es qué deban llamarse robos los unos, cuando los cometen los liberales; i sanos principios, cuando son cometidos por los otros?

I si se nos niegan esos latrocinios cometidos por los *vencedores*, diremos: ¿Qué se hicieron las mil caballerías que se encontraron en los cuarteles el 4 de diciembre? ¿Por qué no se devolvieron a sus dueños? Por haber sido robados como dijeron los vencedores, sus lejitimos dueños perdieron sus derechos? ¿Qué se hicieron los objetos que había en el cuartel de San Francisco?

Por qué se saquearon mas de cincuenta casas particulares de los vencidos? ¿Cómo debemos llamar esa conducta? Pero como nos haríamos interminables si continuamos, pasaremos a otra cuestion.

“Tantos exesos i crímenes quedaron impúnicos.” Sr. Editor, ¿U. se acuerda de la revolucion

e hicieron los conservadores el año de 51? ¿Cuál fué el castigo? Para ellos hubo San Bartolomé i deportaciones para Panamá? Hubo aquella noche terrible en que las cabezas de todos los esos deberian haber caído a una señal? Esa prisión, ese saqueo, esa deportación, esa hambre, esa vigilancia por la noche para quitar el triste descanso a los infelices presos, eran regalos del vencedor? ¿El asesinato de Ricaurte, fué indulto? ¿Los grillos que paralizaron permanentemente las piernas de Carlos Ordóñez, fueron agasajos amigables?

La detención de Montes hasta el 15 de enero en el cuartel de San Francisco a donde se le condujo desde el día 4 de diciembre, con una herida y bala en un ojo, en cuyo fondo se mantenía el proyectil i cuyos dolores i tormentos se pueden majinar agravados por la falta total de recursos, i que cuando perdió el juicio fué que tuvieron la *caridad* de enviarlo al hospital. ¿Sería una experiencia para averiguar si los heridos se curan con el insomnio el ruido, la sed i el hambre? Pero no, no se curan porque ese infeliz cuya vida se habria salvado entre los caribes, murió bajo la victoria *religiosa* de los vencedores del 4 de diciembre....

Esa prisión de San Bartolomé, desde el 4 de diciembre de 54 hasta el 19 de diciembre de 55, no significará algo?

En el último acápite del párrafo primero fué donde el autor echó todo su lujo de palabrería; i seducido como un beodo por el sonido de las palabras, dejó correr su pluma temeraria hasta estrellarse con su partido i con su Patria. ¡Pobre mercenario! “La impunidad, dice, es la causa de tantos crímenes, los ambiciosos abogaron poderosamente por los caudillos de aquella traición...”. ¿Quiénes fueron los que abogaron? No serian por cierto los revolucionarios porque estos estaban encarcelados; luego debieron ser los

vencedores copartidarios del autor del cuaderno, i que se imaginaban que algun dia podrian llegar a ser jefes de partido en un país tan espuesto a revueltas i trastornos políticos. Pero los conservadores desconfian tambien de sus hermanos políticos, luego la razon no es otra que la de vivir en un país tan espuesto a las revoluciones. ¡Lindo crédito para nosotros! Opinion que nos absuelve como revolucionarios, porque ya no es este un delito de los Mercado, Obregon, Consuegra, Ardila, Lalinde, Arnedo, Góngora, Durán, Rodriguez & &, sino como una peste que ataca a todos los granadinos; con solo la diferencia de llamarse padres de la Patria a los que saben vencer; miéntras que los vencidos son siempre ladrones, asesinos i malhechores....!

“No opinábamos nosotros, ni opinamos hoi, que debiera caer el rigor de la lei sobre todos los que tomaron armas en defensa del odioso crimen del 17 de abril. La mayor parte de aquellos hombres eran INOCENTES, arrastrados por la violencia a hechos que su conciencia no aprobaba; otros, aunque agentes voluntarios, eran disculpables porque habian sido engañados, seducidos o intimidados, i eran dignos de CONMISERACION:” (página 3 del mencionado cuaderno.)

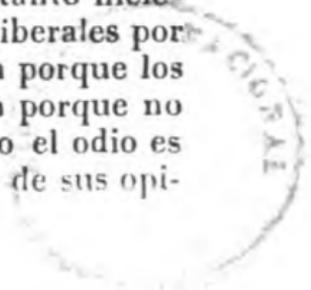
Señor autor, es preciso confesarlo: o U. es un loco, o cuando tal escribia, su cabeza estaba ec-saltada por la copa; de otro modo, siendo U. nuestro enemigo; escribiendo una acusacion contra el partido liberal; defendiendo al Gobierno conservador, ¿cómo pudo U. largar semejante prenda? Esas palabras en ese cuaderno, dictadas por un hombre importante en su partido, i mal escritas por otro de sus compañeros, son un punto mas que UU. han puesto sobre el Inri que llevan en sus frentes.

Si UU. ni opinaban ni opinan que el rigor de la lei debiera caer sobre individuos que UU. reconocen como INOCENTES i dignos de CONMISE-

RACION, ¿por qué se atormentaron a esos inocentes? ¿Por qué esa prision de un año, esa deportacion a Panamá, esos grillos, esa privacion de sueño, de bebida, de alimento; ese contraste estudiado en los dias de las fiestas en que cuando toda la poblacion se entregaba a las diversiones, Lino Peña hacia de las suyas apurando las agonías de las víctimas? ¿Por qué esa tiranía con los enfermos, esa persecucion a las personas que les llevaban socorros o consuelos, haciendo llegar aquella hasta a los criados que les llevaban alimentos, i hasta a los oficiales i soldados que no cumplieran severamente las órdenes de atormentar a esos *inocentes dignos de conmiseracion*?

¿Han escrito UU. esas líneas para satisfacer a aquellos que persiguieron? Se engañan. Es tarde, mui tarde, i esa satisfaccion es contra-producente: ella irrita mas aun todavía; porque serian UU. mas dignos de piedad, si se les hubiera creido cegados por el espíritu de partido, porque al vencedor todo le es posible, pero hoi que UU. dicen que entónces i ahora los creen inocentes, es preciso que nosotros digamos: entónces i ahora les hemos creido crueles e inhumanos, vengativos i atormentadores: para UU. es lo mismo el crimen que la inocencia, porque UU. confunden entre sí, por la corrupcion, el uno con la otra.

Pero no, no es satisfaccion la que UU. han querido dar al partido liberal con sus palabras: esas palabras las ha dictado el terror: su conciencia les augura un tremendo porvenir: sus corazones temen i tiemblan al ver ya próximo el día de ajustar las cuentas; i se imaginan que con esas palabras de finjido pesar, pueden captarse la compasion de esos hombres que tanto hicieron sufrir....! UU. juzgan a los liberales por sus propios instintos: UU. les temen porque los creen sus semejantes: UU. los odian porque no pueden nunca parecérseles; i como el odio es mal consejero, i es el solo inspirador de sus opi-



niones i escritos, UU. caen de precipicio en precipicio, como han caido de acápite en acápite en su memorable cuaderno!

Quizá nos dirá el autor del cuaderno que cuando aquellos acontecimientos se efectuaban, él no estaba en el mando; que si tal hubiese sucedido, esos infelices nó habrian sufrido porque él los creia inocentes; pero a esa respuesta, decimos: U. no estaba en el mando, pero U. ejercia el poder de jefe presunto: U. era entónces para su partido, mas poderoso que hoi, porque entónces se esperaba de U: una indicacion suya, dos líneas escritas por su mano en favor de aquellos infelices, habrian sido una orden sagrada, porque entre su partido la abyeccion i dependencia son características: cuando un jefe manda, todos obedecen sin discusion; obedecen ciegos; obedecen sin preguntar; obedecen porque de esa obediencia nace su poder

Una prueba, una que pueda servir de ejemplo.

Los conservadores odiaban al doctor Florentino González: para unos era liberal, para otros impio, especulador, cínico; i no habia uno solo de sus copartidarios que no le diese un epíteto degradante; pero dijo el jefe conservador: Florentino González será el Procurador de la Nacion; sic volo, sic jubeo, i él lo fué, i lo fué con los votos unánimes del partido que lo odiaba Era preciso obedecer.

Entre los liberales los acontecimientos marchan por un camino opuesto: todo lo discuten, todo lo preguntan i creen con frecuencia que sus derechos pueden ser atacados por sus compañeros. Tal es, tal ha sido frecuentemente la causa de la disociacion de ese partido.

¡Terrible defecto por sus consecuencias contra ellos mismos! Virtud característica i fundamental de los derechos del hombre: fuente de celos i de rivalidades; pero primer principio tambien, de la independencia individual!!

“Pero todos esos caudillos de los latrocinios, todos esos inventores i ejecutores de las atrocidades cometidas ; los Mercado, los Obregon, los Consuegra, los Ardila, los Lalinde, los Arnedo, los Góngora, los Duran, los Rodríguez & &,” (i si hubiéramos de seguir con ese estilo de sermon a la antigua, creeríamos que los & & querrian decir, los Agustinos, los Ambrosios, los Crisóstomos, en vez de decir, los Mariano, los Pastores, los) pero sigamos de sério. ¿ Por qué habian de quedar impúnidos ?

El que es i ha sido criminal, no tiene derecho para llamar a otro criminal : el que ha sido revolucionario, no tiene derecho de insultar a otro con semejante epíteto : el que ha sido facineroso i ladron, pierde el derecho de llamar a otros por el nombre que a él le corresponde ; pero por una coincidencia bien linda por cierto, los conservadores de hoi hacen lo que esas mujeres que han perdido el honor i que conociendo su falsa posicion en la sociedad, se consuelan con acriminar a todas las que no se hallan en su caso : creen que no pudiendo ocupar la posicion de aprecio que merecen las honradas, ellas pueden hacer descender a aquellas por medio de calumnias hasta que se les nivelen en el fango en que ellas se encuentran. Consuelo bien triste : ilusiones fugaces que se pierden con el dia en que envian la mentira para proteger sus invectivas..!

El año de 51 tiene tres años de mayor edad que el de 54. Si los revolucionarios de entónces hicieron o pretendieron hacer lo mismo que los otros en 54, ¿ cuál el delito ? ¿ Cómo es que los de 51 se atreven a llamar autores de latrocinio i atrocidades a los revolucionarios de 54 ? ¿ No les dieron ellos el ejemplo primero ? ¿ No son ellos los que gobiernan hoi i los que han escrito el cuaderno “ La Revolucion ” ?

Ya hemos dicho i tendremos que repetirlo, si nos propusiéramos escribir todo lo que se nos

ocurre al contestar a nuestros enemigos, no habría papel suficiente en el mundo; pero como por ejemplo i muestra, señalaremos uno que otro hecho.

Señores del 51. ¿ Cuando una partida sale a un camino, ataca los correos i dispone del dinero que conduce, i esa partida pertenece a revolucionarios, cómo debe llamarse ese delito? Responderán UU. : robo o latrocinio si fueron los de 54: relijion i patriotismo, si fueron los de 51. Creemos que esos correos robados i cojidos por UU., será cosa olvidada; pero nosotros que tenemos que defendernos con sus mismas armas, recordamos esos hechos.

Se nos habla de atrocidades. Hagamos una comparacion lijera, lijerísima porque no podemos detenernos. Los revolucionarios de 54 fueron unos hombres que pelearon cuerpo a cuerpo, que derramaron sangre, pero que aunque vencidos, no se les puede imputar como cobardes: sus pechos no esquivaron las balas, murieron peleando, quedaron prisioneros, pero ninguna herida fué recibida por la espalda: los vencedores los hallaban por todas partes; pero en medio del combate i de la matanza, no hubo ningun proceder desleal; si mataban, tambien podian morir. Los revolucionarios de 51 habian acumulado infinitos elementos de guerra: tenian muchos hombres comprometidos i contaban con capitales fuertes; pero esos hombres no solo querian vencer sino destruir. ¿ Se ha olvidado la invencion de las bombas de mano dispuestas por los relijionarios para que fuesen arrojadas bajo los pies de los caballos de los húsares? Es preciso ser conservador para no horrorizarse, para no sentir un erizamiento espantoso al contemplar los efectos horriblemente carniceros que aquella invencion diabólica pudo producir: si nos figuramos por un momento el espanto de los caballos por las detonaciones espantosas, las he-

ridas que les causarían a los húsares enredados por sus armas contra ellos mismos, casi vemos los miembros despedazados de esos infelices en medio de los tormentos que la mente se resiste a contemplar.

Esas lanzas envenenadas con curare, inventadas también entónces para hacer eminentemente mortal la herida mas insignificante, son todos hechos que revelan un corazón cuyo nombre no tiene un calificativo que lo represente en su verdadero modo de ser.



Atrocidades, atrocidades espantosas quisieron cometer: atrocidades sin semejantes en la historia de los bárbaros; i son esos hombres los que nos llaman por sus delitos, nos nombran por sus apellidos, quieren insultarnos con sus nombres, intentan ser nuestros acusadores...! Esos son nuestros enemigos: esos los que nos calumnian, los que estampan nuestros nombres para en seguida poner nuestra vida a precio con los asesinatos en medio de la noche....!

§ 2.º

“La caída vergonzosa de aquel poder rapaz i descarado, la ineptitud de sus caudillos, la patriótica demostración que en todas las Provincias hizo el pueblo contra la alevosa traición del 17 de abril, i sobre todo, el odio i el desprecio público que cayeron sobre sus autores, dejaron como anonadada la facción dictatorial.....”

Para quién fué la vergüenza, ¿para los vencidos ó para los vencedores? Si fué para los vencidos, ¿cómo entenderemos que hubiera descarada vergüenza? Parece que estas dos cualidades se escluyen i que no pueden concurrir en un individuo o partido en unos mismos momentos a un mismo tiempo; pero la gala de palabras en ese escrito, ha hecho a su autor incurrir en una contradicción en cada par de renglones.

¡La ineptitud de sus caudillos! Eso mismo habíamos dicho nosotros en repetidas ocasiones i les ofrecemos correjirnos: peor para UU; perdió, pues, la novedad su opinion: creemos mejor tener que confesar esa falta, que decir que nos vencieron una partida de miserables, cobardes, ineptos &, &.

Si hubo tanto patriotismo en las provincias, ¿con qué fin supuzieron UU. en sus proclamas que venian a restablecer al Jeneral Obando a la silla presidencial de donde se le habia despojado? ¿Para qué hacer uso de mentiras semejantes, cuando el patriotismo de las provincias debia haber sido bastante? ¿En qué consistió la alevosa traicion? ¿No fué segun UU. i segun se lee en su cuaderno, el mismo Gobierno el que se sublevó contra si mismo? Si tal fué, esa traicion no podia tener lugar sino contra la Nacion que confió su suerte a aquel Gobierno, que contó en sus filas i entre sus adictos gran parte de la Nacion; i si él obró de acuerdo con esos votos, ¿en dónde está la alevosía, dónde la traicion? Si el odio i el desprecio acompañaron hasta en el destierro a los vencidos, ¿tuvieron mejor suerte Bolívar i Napoleon? Esos dos gigantes del poder ¿tuvieron en su caida ménos odios que los que supone el autor nos fueron consiguientes? Esa clase de dichos en boca de enemigos como UU., jamas podrán empañar la memoria de hombres que supieron sacrificarse por su Patria.

Dicen UU. que ese odio i desprecio dejó como *anonadada* la faccion dictatorial, es decir, al partido liberal; i nosotros contestamos que si UU. tuvieron esa triste equivocacion, deben salir de ella; i nos alegramos de que UU. mismos digan hoí que quedó COMO *anonadada*; porque *ANONADADO NUNCA* lo será el partido que en el siglo XIX se apodera del corazon de todos los pueblos de la tierra.

“En junio de 1857 se reunieron de nuevo en

esta ciudad algunos de los jefes de aquella execrable orjía, i confiados en que el paso del sistema central al federal produciria alguna revuelta peligrosa en la República, empezaron a organizar de nuevo su deshecha cuadrilla con la esperanza de aprovechar cualquier trastorno i volver a las andadas i llenar de nuevo los bolsillos.”

Pasaremos los insultos para contestar al cargo.

UU. suponen que podria haber alguna revuelta, o por lo ménos que asi lo esperaban los revolucionarios; pero si ellos confiaban en la tal revuelta para aprovecharse, bien se deja comprender que no eran ellos los que debian motivarla, sino otros cuyas operaciones esperaban los de la *execrable orjía*, para de ese modo poder llenar los bolsillos. Creer que el partido liberal tiene varias clases de individuos, es una torpeza de que deben convencerse los conservadores: nuestros principios i nuestra bandera siempre serán los mismos aunque opiniones particulares nos separen; porque la libertad i la tolerancia que hacen parte de nuestro programa, es para todos un verdadero principio; principio que tanto nos aleja de nuestros enemigos.

No fueron UU. los que proclamaron el principio federal: fuimos nosotros los que rompiendo los brazos al Poder Ejecutivo, les dimos independencia a los Estados, i si la lei no salió segun nuestros votos en todas sus partes, culpa fué de UU.; pero sin disputa es al partido liberal a quien se debe esa idea de independencia, i fueron los liberales los que la plantearon.

Si la República sufre hoi una revuelta peligrosa, el partido liberal tiene una influencia mui conocida en ella, para que se pueda suponer que una fraccion de él pensase en separarse para obrar de un modo contrario i que pudiera ser perjudicial a los intereses de un partido que representa al Pueblo granadino.

Para contestar el resto del período copiado.

quisiéramos contratar con el autor del cuaderno un armisticio amigable que durase solo una hora. Una mesa, dos asientos, dos esfermas, dos botellas de champaña, dos vasos, un lápiz i un pedazo de papel, serian los objetos indispensables para que quedásemos íntimos amigos; i si nuestro honor pudiese callar, diriamos tambien amigos especuladores.

—Amigo mio, le diria: soi uno de esos de la deshecha cuadrilla, como U. nos llama, i estoi enteramente a sus órdenes; pero fijemos el pliego de condiciones que debemos llenar mutuamente, i empecemos por resolver varios problemas mui importantes para nuestras relaciones especulativas.

—¿Quién tiene mas interes en un negocio en que entran varios especuladores?

—Aquel que tiene mayores probabilidades de ganar mas.

—¿Quiénes son los que se aficionan mas a ciertas empresas?

—Los que por esperiencia saben que han hecho ganancias en ellas.

Ahora bien: hagamos la falsa suposicion de llamarnos cuadrilleros, salteadores, rapaces, o tambien cualquiera de los muchos epítetos con que nos llama el autor del cuaderno; ladrones, por ejemplo, i le diremos: nosotros los ladrones robamos por siete meses, a Santa Ursula i a las once mil virjenes; pero como no podiamos lucir todas esas cosas robadas que, segun el concepto de nuestro escritor, debieron subir a millones de millones, estarian con nosotros en nuestras casas, en los cuarteles, o confiadas a nuestros compañeros, hasta el dia 4 de diciembre, época de nuestra caída *vergonzosa*: nuestros vencedores se apoderaron de nuestras personas, de todos los objetos que poseiamos, no solo los *robados*, sino tambien los que teniamos desde ántes de la revolucion i por tales procedimientos al cabo de algunos

meses de prision, nuestra miseria fue tan estre-
mada que tuvimos que recurrir a la caridad de
nuestros enemigos; paso mas doloroso que las
heridas que nos produjeron las balas, humillacion
mas triste que la derrota de nuestro ejército. El
pastor i caritativo Arzobispo de Bogotá, fué uno
de esos seres benéficos, testigo intachable de
nuestra miseria, de nuestros padecimientos, i
mas de una nos interpuso sus respetos para con
nuestros perseguidores. Muchos otros señores,
muchas Señoras trataron tambien de aliviar nues-
tra suerte i sino lo lograron, al ménos recibiamos
el consuelo de la gratitud, bien inestimable para
los desgraciados. Nuestra suerte no fué especial
para ciertos individuos: todos sufrimos en la es-
cala los mismos males causados en su totalidad
por la miseria a que nos redujeron los vencedores.
Un ejemplo; Ramon Ardila fué un individuo a
quien se calumnió del modo mas atroz i de quien
se decia que se habia apropiado injentes sumas;
pues bien, Ramon Ardila no murió de hambre por
que otro preso partia con él sus escasos alimentos:
a Ramon Ardila fué preciso que se le cayera a pe-
dazos la camisa que le abrigaba para que se le cre-
yese que no tenia otra con que remplazarla.

La suerte del jeneral Melo en Nicaragua es bien
sabida i el extremo de su miseria en aquel lugar,
está comprobado por testigos residentes en esta
capital. Hoi despues de tres años que se examine
a cada uno de los individuos que entró en la re-
volucion: que se vean sus familias i se diga des-
pues, si esos a quienes llaman ladrones, han con-
servado siquiera lo que poseian ántes de aquella
época o si se les ha visto i se ha sabido que esos
capitales que debian poseer, los hayan perdido en
el juego o en especulaciones ruinosas. Nada, na-
da se les podrá probar, por que nada tienen, por
que nada les dejaron los vencedores, ya el dia 4
i los inmediatos, ya dia por dia, en la prision de
San Bartolomé. Cada hija, cada madre, cada es-

posa, cada conocido que deseaba aliviar la suerte de alguno de los desgraciados, tenía que sacrificar alguna cantidad; botín que recojian hasta los empleados subalternos de la Gobernacion que especulaban con las boletas que se espedian para dejar ver a los presôs. ¿Quiéren UU. que les nombremos testigos de todos estos hechos?..... ¿Quiéren que con nombres i apellidos indiquemos a todos nuestros ladrones particulares? ¿Quiéren que refiramos los hechos con todas sus circunstancias, con todos sus horrores i con todo el cinismo de los criminales que los cometieron? ¿Quiéren UU. ver por el suelo mil reputaciones? Pues bien; una palabra i todo lo diremos.

Digannos UU. que mentimos, i probaremos los hechos; i 50 hombres sostendrán en el campo del honor aquellas aserciones.... Pero volvamos a nuestras cuentas.

Yo diria a mi amigo temporal, fije U. sobre ese papel la suma que segun sus cálculos debe representar los valores i dinero que nosotros los ladrones nos robamos en el tiempo de la revolucion: esa suma seria probablemente mui grande si se hablaba de nosotros, i mui pequeña si se habla de nuestros vencedores; pero de cualquier modo tendria que admitirse: una vez fijada como primera partida, yo diria: a esa cantidad agregue U. la que debe representar los valores de objetos que tomaron para la guerra, del mismo e idéntico modo que nosotros tomamos lo que necesitábamos; es decir, UU. i nosotros mandábamos partidas armadas a que cojieran caballos, mulas i ganado, porque ni UU. ni nosotros teniamos dinero con qué comprar lo que necesitábamos; pero como UU. vencieron i nosotros perdimos, sus deudas fueron lejitimas i las nuestras se calificaron como robo: el juego era igual: si hubiéramos vencido, UU. habian sido los ladrones.

El valor, pues, de esos objetos tendria que ser

representado por alguna suma, la que seria colocada bajo la primera. El dinero prestado con el nombre de empréstito, seria la tercera: al total que resultara, podriamos agregar otros que llamaremos APROVECHAMIENTOS. Ejemplo.

Los rifles comprados en el Norte i presentados con un recargo de ciento por ciento: los expedientes de suministros formados entre especuladores para repartirse el crédito que se lograra i que monta a muchos miles: la compra de documentos militares al cincuenta por ciento i otras partidas por el mismo jénero, vendrian a formar un grueso guarismo en su totalidad; i como esa suma, mas la que se habian robado los de la *ecse-crable orjia*, fueron repartidas entre los vencedores, resulta clara i terminantemente que los que llenaron los bolsillos fueron UU. i de ningun modo los de *la orjia*. Son UU., pues, los que ganaron en la especulacion, i deben ser UU. los que mas interes tienen en que se trastorne el pais para poder hacer logros semejantes a los que hicieron en 54 i 55: por eso tratan de no ahorrar médio ninguno para provocar la revolucion: por eso las medidas desesperadoras: por eso sus leyes: por eso su proyectada Constitucion: por eso en fin su cuaderno. UU. son los que desean llenar otra vez sus bolsillos a costa del Tesoro nacional i de los bienes de los particulares: son UU. los que confian en otra derrota para presentar a los vencidos como ladrones i aprovechar todos los espolios de un partido.

“No han cesado de celebrar juntas, reunir armas i municiones.” Si, se han celebrado juntas i se celebrarán siempre que ese sea un derecho de todo granadino, pero no para predicar contra los propietarios sino para censurar los actos ilegales del Gobierno: nuestras ideas son públicas, son bien conocidas: el que lo dude, que lea “El Núcleo” i allí encontrará nuestra fé i nuestra esperanza, porque él es el eco democrático. En

cuanto a reunir armas i municiones, diremos al escritor: o U. es un cómplice solapado porque no ha denunciado judicialmente ese hecho ante la autoridad, para que se aprehendiesen esos parques como sucedió en 51, o U. es un calumniador i embustero. No lo primero, porque bien se deja conocer su enemistad para que fuese nuestro cómplice; luego es lo que es en cada linea de su cuaderno: UN CALUMNIADOR EMBUSTERO.

A las líneas que siguen, diremos: que el partido liberal jamas se ha hecho a procélitos con ofertas, porque él es bastante jeneroso cuando ofrece libertad: bastante justo cuando solo quiere romper los abusos; i bastante rico porque se opone a los abusos que ciertos individuos establecen para vivir del trabajo de los ciudadanos. Ningun liberal, propiamente hablando, i ninguno de los que pertenecieron a la desgraciada revolucion de 54, ha manifestado nunca la mas pequeña idea en contra de la propiedad. Sus escritos, sus palabras podrán ser criticados por cualquiera otro lado; pero por ese, JAMAS. Nosotros levantaremos nuestra voz hasta los cielos contra los ajotistas, contra los que se apropian las rentas públicas, contra nuestros enemigos; pero contra sus propiedades, NUNCA. El autor supone nuestras conversaciones con los militares, i parece que para tal adivinanza no se necesita ser mui penetrante. Él i toda la Nacion conocen la historia i los principios proclamados en la revolucion del 17 de abril: todos saben las simpatías que ligaron a los militares i al pueblo: el soldado defendió al pueblo: el pueblo protejió al soldado. Esa union, ese vinculo no puede disolverlo el partido vencedor, porque el soldado pertenece al pueblo porque es el hijo del artesano i de la mujer de aquel.

Supone el autor del cuaderno que los honores fúnebres tributados a la memoria de nuestros compañeros, tuvieron por objeto hacer ostenta-

cion de nuestro poder, sin considerar lo miserable de su crítica. Esos hombres que murieron al lado nuestro, eran nuestros amigos, eran nuestros hermanos; i ya que no nos era dado el hacer otra cosa en favor de su memoria que rogar a Dios por el descanso de sus almas, los conservadores que tanta ostentacion hacen de su religion, que no es la nuestra, son los que se burlan de nuestras oraciones i de nuestra fè, llevando su odio hasta mas allá de la muerte: ellos suponen ser como Dios: suponen que han leído nuestros sentimientos íntimos: desconfian de nuestros actos religiosos porque nos juzgan tan hipócritas i tan impíos como ellos; pero un día llegará i su juicio será presentado ante un Juez terrible i justiciero, a quien no pueden engañar porque él ve su corazón.

“Los borrascosos discursos preparados para entusiasmar las masas, dice el autor, quedaron sin efecto. Esos discursos se publicaron en los primeros números de “El Núcleo.” ¿Por qué no nos señala los pasajes que le parecieron borrascosos o fuera del sacrosanto objeto que se propusieron sus autores al pronunciarlos? ¿Por qué no ciñe su crítica con precision? ¿Será porque su objeto es siempre el de calumniar? Pero qué otra cosa puede hacer el embustero !!

“Mui poco tiempo despues se preparaba *cierta* operacion por los directores del club, como un medio desesperado de salir de la situacion.”

¿Cuál fué esa *cierta operacion* que el autor enuncia con reserva i que hace suponer importante llamando la atencion con letras bastardillas? ¿Podremos creer que esa reserva en no decir francamente lo que sabe, sea por consideracion a nosotros? ¿Será que teme hacer declaraciones? o mas bien ¿será otra calumnia? Si pasó ese momento de peligro en que quedamos descubiertos, ¿por qué no dice lo que supone que queriamos hacer?

En seguida dice que fué necesario convocar a los democráticos que se encuentran en los garitos: que esa convocatoria llegó a los oídos del Gobierno con tal ruido que apesar de una copiosa lluvia, todo ciudadano honrado tomó las armas, peleó, tronó, hizo tajos i reveces i la patria fué salva. Alto ahí don Quijote: mire U. que son aspas de un molino i no gigantes: son corderos i no democráticos. ¿Con que todo eso hubo en Bogotá i no lo habiamos sabido? pues esté U. seguro, señor Editor, que sin su auxilio de cronista, los años habrian sucedido a los dias, i a aquellos los siglos, sin que una noticia tan alarmante hubiera llegado a los oídos de los habitantes pacíficos de esta ciudad, Amigo, si U. tiene la costumbre de cenar, seria bueno que la abandonase, porque de lo contrario está espuesto a congestiones cerebrales. ¿Con que U. soñó que hacer una revolucion era como quien convida a una *chirriadera*; es decir que con dos docenas de hombres de los que van a los garitos, basta. ¡Pobre somnábulo! A falta de razones i de hechos nuestro repetidor sempiterno, vuelve a lo que ya dijo: su lójica no tiene otro tema que los insultos a falta de argumentos; razon por la que no contestamos el acápite siguiente, sino a la acriminacion repetida de los “tantos papeles que pueden venderse por dinero i que se hallan en las oficinas del Crédito público.”

Ya habiamos ofrecido contestar a ese cargo con la estension que merece, i lo ofrecemos nuevamente, i solo nos detendremos para hacer una lijera observacion.

Esos papeles o documentos que se supone robaron los revolucionarios, ¿qué se hicieron? Ellos mismos no podian comprarlos a sus cómplices, porque en los momentos de una revolucion no se les podia dar colocacion. No pudieron venderlos despues porque el Gobierno actual, su enemigo, los habria perseguido con la prueba de esos

mismos documentos. ¿Qué se hicieron? ¿Serian vueltos a robar a los ladrones? I si tal sucedió, quienes los robaron fueron los vencedores del 4 de diciembre, o tal vez serian vendidos por los ladrones a los empleados del Gobierno para que con su auxilio o *empeño* fuesen reconocidos aquellos créditos. Pero como nadie da palos de balde, es fácil suponer que esos empleados del Gobierno son cómplices o solapadores del robo cometido contra el Tesoro nacional. Mas, si suponemos fieles i honrados a esos hombres incorruptibles, entònces los papeles robados no HAN ni pueden haber aparecido. Han debido ser quemados para alejar esa prueba de un robo que delataba a su tenedor; i entònces ¿dónde està el robo? ¿dónde el perjuicio que sufre la Nacion? Pero repetimos: esta falsa suposicion no es ni podrá ser aceptada por ningun revolucionario. Esta contestacion se dará con números i nombres propios.

§ 3.º

Nuestro peregrino autor supone, como le sucede con frecuencia, que habia dos motivos para esperar se realizasen nuestras esperanzas revolucionarias. La reunion del Congreso en donde se deberia tratar de la Constitucion de la Confederacion i la cooperacion que suponiamos nos prestara el Jeneral Mosquera, creyéndolo disgustado con su partido por la oposicion abierta i temeraria que le declaró. A lo primero decimos: si esa Constitucion hace la felicidad de los pueblos, si es bastante liberal para que por ella podamos preveer la felicidad de los granadinos, nuestras esperanzas estàn terminadas; pero si fuere lo contrario, como lo tememos, la República entera sabe lo que debe hacer, i la revolucion se haria aunque no tomáramos parte activa en ella. El tiempo es un juez inapelable: él será el que res-

ponde de la sucesion de los acontecimientos que se preparan

En cuanto al Jeneral Mosquera, diremos : que si el autor pretende congraciarse con él para hacerle olvidar las infamias i las ingratitudes de su partido, nosotros no necesitamos de catecúmenos ni de servir a los que derramaron la sangre de nuestros compañeros el 4 de diciembre. Admiramos el mérito del soldado de la independencia, apreciamos al ciudadano como a un granadino distinguido ; pero mas allà, NADA.

Nuestro insultador continúa el resto de este parágrafo hablando de contribuciones, i en su furor insulta a sus mismos partidarios, es decir a los AJIOTISTAS i a los AVAROS, i termina diciendo: que *se seguirá de sério el exámen.*

§ 4.º

En el parágrafo 4.º el autor empieza por una série de cuestiones que repite en cada uno de sus parágrafos, i como no nos proponemos cansar con repeticiones, les daremos su contestacion en el órden que ha establecido nuestro contendor, pero no nos es posible pasar por alto el penúltimo aeápite : él es mas interesante para nosotros por ser mui político para con los suyos.

“ Los periòdicos de esta capital guardan silencio por causas diversas en nuestro concepto.” Señores de “ El Catolicismo ” a quienes se cita i se acusa por su carácter *sério i grave* : ¿ con que UU. escusan entrar en polémica con los *clnicos i procaces* defensores de los atentados del 17 de abril ? ¡ UU. que con su carácter místico i religioso están llamados a convertir almas para Dios, escusan contestarnos porque somos *clnicos i procaces* ! ¡ UU. que deberian sacrificarse como nuestro divino maestro porque la oveja extraviada volviese al redil del Señor ! ¿ Por qué esa conducta ? ¿ No somos hijos de Dios ? i no somos to-

dos hermanos en Jesucristo? Pues bien; o UU. no tienen caridad cristiana, o no creen lo que predicán, o no son lo que aparentan, o no conocen el lenguaje que debe emplearse para atraer a los que, como dice el autor en cuestion, son *cínicos* i *procaces*, o UU. son todo lo bueno que deben ser i no han creído oportunas ni justas las críticas del cuaderno, debiendo concluir que considerada la cuestion por todas sus faces, UU. tendrán que convenir con los *cínicos* i *procaces*, que el cínicó i procáz autor los calumnia, los censura i obra contra todo principio justo i equitativo.

Señores de “El Porvenir:” ¿con que UU. se dejaron intimidar i callaron? ¿Con que UU. escritores de un partido, representantes de su fuerza i del poder del Gobierno, se corrieron porque se les amenazó? ¿Con que UU. son cobardes, miedosos i espantadizos? ¿Qué lindo es eso! Si nosotros como sus enemigos los hubiéramos tratado de ese modo, no les debia ser doloroso porque al fin éramos enemigos, pero recibir tales injurias de su adalid, de su campeón enmascarado, ¡oh! eso es mui duro! “La Patria” censura con moderacion pero calla, no sabemos por qué.” Por qué? por miedo. Señores de “El Tiempo:” para UU. también hubo bocadillo. UU. son anfibios, son apéndice, son el verbo de la revolucion, son principio, medio i fin de todo lo malo; por eso el autor termina sentando un principio que ataca. *En tal situacion, el partido natural es callar.* ¿I U. por qué no se aprovecha del consejo? U. que censura a todos los periódicos, ha encontrado el medio de hablar; de contestar cínicamente, de ser valiente, de no ser anfibio ni tímido; ese medio es el secreto de su firma: U. que critica a otros de miedosos, debería dar una leccion de valor a los señores Editores de “La Patria” i de “El Porvenir;” pero el mono bien sabe en qué palo sube.

§ 5.º

¿ Existe realmente una conjuración para sublevar el orden público legal existente i establecer el réjimen de 1854 o cualquiera otro ?

R. Si señor, existe realmente una conjuración que tiene por miras apoderarse de los fondos nacionales i destruir a todo hombre que no sea su devoto.

§ 6.º

¿ Quiénes son los conjurados ?

R. El Presidente de la República i su tren de empleados ; los miembros del Congreso que pertenecen a los conservadores ; todos los vagabundos que figuraron en el ejército del Norte i del Sur, con escepcion de los que creyeron se venia a restablecer al Jeneral Obando a la silla presidencial ; todos los que remitieron mulas i caballos para las Provincias donde podian venderlos o emplearlos en sus haciendas ; todos los que compraban i vendían elementos de guerra para ganar un ciento por ciento en la operacion con perjuicio del Tesoro nacional ; todo el que fué pequeño dictador ; todo el que robó las casas de los vencidos ; todo el que se apoderó hasta de las limosnas que las esposas podian adquirir para socorrer a sus maridos ; todo el que formó en compañía espedientes de suministros ; todo el que fué habilitado para manejar fondos ; todo el que logró ascensos militares ; todo el que solicite se le declare accion distinguida de valor por haber sido derrotado en Tíquiza, como sucedió con cierto perillan.

La respuesta no puede ser mas satisfactoria, pero como ninguno de esos señores se llama Mercado, Piñeres, Posada, Neira, Franco, Tàtis, Campos, Arnedo, Obregon, ni son de los democràti-

cos que acompañaron a Melo, los conjurados, pues, no son ellos sino los que hemos mencionado.

§ 7.º

¿Qué principios profesan?

R. Si hablamos de UU., diremos uno solo en esencia i en verdad. DOMINAR PARA ADQUIRIR, adquirir para conservar: dos palabras que forman toda su fé política, toda su esperanza: todo medio es lícito para CONSERVAR. Engaño, hipocresía, falsedad, relijion, impiedad, odio, persecucion, cinismo, profanaeion, inmoralidad, todo, todo es bueno: ¡ una mirada a Santamarta! ¡ un recuerdo a la cuestion Obispo! i por allá no habia democráticos ni de los del 17 de abril.

Si hablamos de nosotros, diremos: nuestros principios están escritos: léanse los periódicos liberales i ellos darán a conocer nuestras creencias — si malas; son nuestras convicciones — si buenas; son nuestra esperanza.

§ 8.º

¿Qué motivos alegan en favor de la subversion intentada?

R. Todos los medios que nuestros enemigos, dueños del poder, emplean para que el pais se lance en una revolucion de la cual juzgan aprovecharse, todos los hechos denunciados por los organos liberales, todos los cargos formulados i presentados a la Nacion en todos los periódicos del partido liberal.

§ 9.º

¿Con qué recursos cuentan los conspiradores?

Al leer esta pregunta habiamos entendido que recursos seria otra cosa que hombres, con tanta



mas razon cuanto que el autor ya habia hablado de hombres, i ahora sale con que recursos son hombres. Nos ceñiremos, pues, a su mismo modo de entender i de explicar sus opiniones.

“En esta ciudad, dice, cuentan con 250 a 300 individuos;” i aun le parece ecsajerado el número, pues supone probable que no se presenten la mitad el dia del peligro, es decir, que solo se pueden suponer unos 150 como máximo del número de conspiradores en Bogotá. Amigo, ha quedado U. preso en estrecho lazo, peor que en la jaula del Tigre. Si solo son 150 los hombres a quienes tiene que temer la poblacion de Bogotá compuesta de 60,000 almas, U. i sus compañeros son cobardes, porque temen a un número insignificante: son embusteros, porque ecsajeran el peligro: son de mala fé, porque con el pretexto de contener la revolucion, es decir, a 150 hombres, han aumentado la fuerza armada con grave perjuicio de las rentas, i solo por dar colocacion a individuos a quienes quieren complacer i darles dinero: son tiranos, porque han hecho conducir a muchos hombres amarrados para que les sirvan de soldados contra su voluntad: han violado nuestra Constitucion, porque ella no admite esos abusos: han calumniado a un partido para tener un pretexto por el cual se rodean de esclavos armados, que pagan con el sudor i la sangre de la Nacion que tiranizan. Pero si no son solo 150 hombres, si su número es considerable, si ellos forman un gran partido que un dia pedirá cuenta a todos UU. de su manejo, como acaba de suceder en Venezuela, entónces esos hombres hacen una gran parte de la Nacion; ellos tienen derecho de levantar su voz i de protestar contra todos los actos de un Gobierno que no cumple con los votos de los ciudadanos; i a esa parte de la Nacion, a ese gran número de individuos que desafian al poder, no se les puede llamar cuadrilla armada, no por todos los insul-

tos que el miedoso i tapado autor llama a un partido.

§ 10.

¿Quiénes cooperan directa o indirectamente a la realizacion de tal proyecto?

Los liberales no admitimos esos servicios, pues ellos vendrian de los conservadores camandule-ros, logreros, i sus servicios empañarian nuestro triunfo: que caiga la vergüenza sobre quien la merezca: nosotros seremos vencidos, ultrajados i perseguidos; pero infames, nunca: ese regalo se lo cedemos a los señores conservadores.

Como el resto del paràgrafo no nos comprende, lo pasamos en silencio: que contesten los egoistas, los avarientos, los torpes, los bueyes, los caballos, o mas claro, los conservadores que es a quienes se dirijen todos esos lindos requiebros de su amigo i compañero.

§ 11.

En este i los siguientes paràgrafos fué en donde el autor apuró su lójica i argumentos; porque el asunto le es mui querido; es toda su esperanza, todo su porvenir, todo su *verdadero* patriotismo: ha empleado ocho *mortales* pàginas para probarnos, (es decir, para pretender hacerlo,) que en la Nueva Granada no se pagan contribuciones.

Señores granadinos, ya lo sabeis. Bah! bah! nadie tiene que pensar en tal locura! Cada ciudadano del Estado de Cundinamarca, solo tiene que pagar en el año, segun las cuentas del cèlebre escritor, la suma insignificante de 0,34. Mil perdones mi estimado señor: agradecemos que U. haya cumplido con las obras de misericordia: *enseñar al que no sabe*. Nosotros pobres, ignorantes, descreidos i sucios de corazon, no habiamos

podido comprender esas bellas cosas que U. nos ha demostrado. U. es un Dios, un profeta: el hombre de los prodijios: su demostracion es mas grande que el milagro de la multiplicacion de los panes. Ya todos creemos; mas que eso, esperamos i esperaremos siempre! HASTA EL FIN! Esos 517,640 fuertes que paga nuestro Estado, segun su Presupuesto, es una bagatela. Pero diganos U: ¿a esa suma no habrá que agregar otra que represente la contribucion nacional: otra que represente la de diezmos, que hoy es un poco fuerte: la que forma los derechos de estola i gastos para el sostenimiento del culto; i entre muchas indirectas que tienen los granadinos, las que representen los fraudes, los aprovechamientos, los robos i las especulaciones de los señores altos empleados que entienden de ciertos créditos del Estado? Pero tal vez eso no se llama contribucion, así como U. dice, de las rentas de los bienes del Estado, rentas del papel sellado, correos e ingresos varios.

Pues señor don Pastor Lozada, ya U. lo ve. U. que sabe de leyendas, estos no son cuentos de brujas, ni de aparecidos, ni ménos ejemplos del Deciderio electo: es la verdad pura i limpia. Hagamos cuentas i no me venga ahora con su “con mucho gusto si se pudiera,” porque tiene que poder i querer. U. es hombre, ciudadano i padre de familia; i por lo tanto tiene que arreglar las contribuciones que le toquen: U. i su mujer son dos: tres hijos, son cinco: cuatro nietos, son nueve; i tres criados, son doce personas que forman su familia; pero como U. es caritativo i limosnero, tiene tambien que mantener a seis pobres, por lo ménos, que viven de su trabajo: ellos no tienen cómo ni de dónde hacerlo; pero llega la contribucion que es señora mui *brava* i golpea en la puerta de su casa i dice: “pague U. don Pastor,” i U. paga 0,34; i luego dice esa señora: “pague su mujer,” pero su mujer

no paga porque depende de U., i U. paga por ella : se repite el cobro a sus hijos, nietos i criados, i como todos están en el caso de su mujer, U. tiene que pagar por toda su familia i tambien por los pobres a quienes dió limosna. Pero no tenga cuidado, no se aflija ; pues el autor del cuaderno dice “ que son 0,34 evos. que paga cada individuo,” i lo mismo dirá el Obispo, el cura i todos los demas señores del caso, pero U. tiene que cargar con el peso de todos los que no pueden pagar, i no puje porque revienta.

¿ En qué se gastan esas contribuciones ? En la administracion de justicia. ¿ Pero si el que la necesita tiene que comprarla en venduta, i si se la pujan, se queda sin ella ?

En caminos. ¿ Pero cuáles ? Solo conocemos los de la vía láctea, i esos no sirven para el transporte. En correos. Que respondan los comerciantes. ¿ En qué mas ? I la fuerza armada i los jendarmas i el señor Gobernador i sus escribientes i los contratos i los contratistas se quedarian sin nada. No lo creemos.

§ 12.

Id. id. id. id. id.

§ 13.

¿ Cuáles serían los resultados del triunfo de los maquinadores ? Si la pregunta se dirige a los conservadores, diremos : que por esperiencia sabemos lo que son : que su triunfo seria mas cruel que lo fué el año de 1830 cuando su revolucion triunfó por nueve meses : que los horrores de aquella dictadura, serian la pauta que serviria de norma a la conducta de nuestros enemigos : que las víctimas de San Bartolomé, porque siempre aquel nombre histórico designa el crimen de nuestros opresores, las victimas sacrificadas por

las órdenes del Comandante Soto, se estremecerían en sus sepulcros. Guerrero, ese jóven desgraciado i todos sus compañeros granadinos a quienes se hicieron morir a rejo, temerian ver profanados sus sepulcros, porque un conservador persigue hasta despues de la muerte. Entónces veriamos claro; entónces por un Melo cuya humanidad i torpe cobardía nos perdió, encontraríamos a mil Urdanetas, Jiménez, Sotos, Domínguez: por un Mercado, mil Ahumadas, Grillos, Mansos, Escandonés, Peñas, Casas, de modo que cada uno de nuestros compañeros podria contrabalanzar a un cuantioso número de esos sujetos. ¿Se habrán podido olvidar los manejos de la dictadura del año de 30? Muchos hombres viven hoi que pueden testificar esos hechos; que se pongan en balanza i se nos diga: ¿cuál fué peor mas tirana, mas alevosa, mas infame de las dos dictaduras? Respondan los individuos que mas padecieron bajo Melo, Berriñas i Mercado; que respondan como hombres de honor, como caballeros si su corazon es capaz de abrigar algun sentimiento de nobleza.

El primer escándalo revolucionario lo dieron los conservadores: si su ejemplo fué seguido por los liberales, ¿quién tiene esa culpa? Si han sido ménos malvados que aquellos, ¿en dónde está el crimen? ¿todos los malos ejemplos no vienen de ellos? Cain, el primer homicida, sin duda era conservador, pues reservaba o conservaba parte de los frutos que debia ofrecer a Dios; era, pues, como dijimos, conservador avaro i miserable. La secta que persiguió a J. C. i que lo hizo morir en la cruz, eran los conservadores de aquel tiempo i se llamaban fariseos, a quienes les quitó el divino maestro la máscara, i su hipocresía, su codicia, su orgullo, fueron los mismos vicios que nuestros conservadores de hoi o nuestros fariseos hacen bogar en su provecho i en contra del partido que defiende, como lo hizo

J. C., el partido del pobre, de la viuda i del huérfano. Fijadas, pues, estas bases, tendremos que concluir respondiendo a la pregunta que encabeza el parágrafo, que los resultados de un triunfo conservador harian estremecer a los infiernos, i que solo por un castigo enviado por Dios, podríamos soportar tal idea que seria como una destruccion para los granadinos.

§ 14.

“¿Cuál es la conducta del Gobierno federal i del Gobierno del Estado respecto del mantenimiento del orden en presencia de las maquinaciones existentes i conocidas que se dirijen a turbarlo?”

El autor del cuaderno dice que el Poder Ejecutivo entrò al principio en cierta actividad que escitó la defensa de la ciudad: que el Gobierno del Estado cooperó tambien, pero que despues el uno i el otro se acostaron a dormir..... Señor, es U. mas exigente que un usurero. ¿Cómo queria U. que esos P P. E E. no descansasen algun dia? acaso son de piedra? Despues de haber trabajado tanto para *defender a la ciudad* o a sus destinos, que es lo mismo, ¿queria U. que se fueran a quedar ciegos, cuando ménos, por estar toda la vida de espías de los trastornadores de sus empresas? No señor, U. es mui injusto con esos caballeros: ademas, ¿le parece a U. poco el haber escrito ese cuaderno que tanto ruido hizo, para tener que oír nuestra primera réplica, i peor que todo, la segunda? Pues ese solo servicio es inaudito, es de un valor inapreciable segun nuestra opinion.

Pero lo mas salado del cuento es, que el mismo Gobierno se dice indirectas, se pica casi, se insulta casi, se dice picardías casi, se trata de inepto, tan solo para poder decirse: — LA PRENSA LO DICE — HAI CRÍTICAS — LA REVOLUCION DEBE DE

ESTALLAR i son ellos quienes escriben i ellos solos quienes pueden hacer un papel tan ridiculo,

Despues de varias preguntas peregrinas de ¿si será? ¿si no será? dicen por respuesta: no lo sabemos; i como UU. no lo saben i nosotros si, oigan la respuesta.

La conducta del Gobierno actual es la de conservar a todos los miembros de un solo círculo en todos los destinos de la República: la de mantener Congreso por medio año i Cámaras constituyentes por el resto: la de repartirse los destinos entre sí, sin que sea inconveniente el ser Senador i Representante, miembros del Cabildo i Presidentes del Estado. Los mismos e invariables sujetos para todos los destinos que tengan sueldo, o que por su posicion les asegure algun logro, influencia, esperanza o porvenir. La conducta actual del Gobierno es, ser sordo a cuanto se le diga, con solo la escepcion del artículo RENTAS: es la de ser bastante audaz i bastante cínico, para decir: nosotros los miembros de la Constituyente nos nombramos para los años venideros, ante nos i en provecho de nos, i nada nos importa que la Nacion no nos haya dado tales facultades; estamos en el poder, eso nos autoriza.

Ya ve U., señor Editor, que nosotros sí atinamos con varias respuestas que U. no pudo resolverse a contestar. Ya ve U., señor, que el tema es mui abundante, mui fecundo en razones de peso i que U., señor, no puede objetar porque son tan claras como las pide don Alonso el sabio, como la luz del sol al medio dia; respuestas son, que fundadas en los hechos, están mui distantes de los insultos e invectivas de que U. ha tenido que echar mano para presentar a un partido generoso i bueno, como si se pareciese en algo a U. i a sus coopartidarios; pero le damos las gracias porque U. tuvo un respeto, una consideracion mui importante en medio de tantos horro-

res. ¿Sabe U. cuál es? El que U. no se atrevió a llamarnos conservadores: ese insulto habria sido para nosotros mas insufrible que San Bartolomé.

§ 15.

“¿Quiénes son los verdaderos interesados en la conservacion del orden i en la represion i descrédito de los atentados contra la seguridad pública?” Tales son los términos de que se sirve el autor del cuaderno en el acápite correspondiente, i que contestamos, ya que él despues de un largo rodeo no satisface su pregunta.

¿Quiénes son los verdaderos interesados en la conservacion?

R. Los conservadores.

¿Del orden?

R. Distingamos los diversos sentidos que pueden darse a la palabra. Si por tal se entiende el estado actual del Gobierno, llámese orden: nosotros toleramos que se dé tal epíteto a lo que llamaremos nosotros desorden, anarquía, arbitrariedad, abuso i dictadura: nosotros diremos siempre: el orden legal se perdió desde el Congreso de Ibagué, i todo lo que emana de un origen impuro, es viciado: nosotros diremos: la Presidencia actual es ilegítima porque carece de las formalidades que exige nuestro sistema para ser legal: el estado actual es una anarquía, es una dictadura, es una tiranía, porque bajo el título de República se gobierna contra el voto nacional i se atacan nuestras instituciones i nuestras leyes fundamentales: el Presidente actual es un ciudadano que se ha levantado con el poder como lo supo hacer un dictador, con solo la diferencia de los medios empleados, en uno la fuerza, en otro la astucia: pero como nosotros jamas convendremos en llamar a lo blanco negro, ni a lo negro blanco, ni al desorden orden,

ni a la anarquía Gobierno, declaramos que ese orden de que habla la pregunta, ni lo podemos ni lo debemos aceptar, porque eso seria reconocer un sistema que ataca la soberanía del pueblo i nuestra independencia, quedando de hecho nulos todos los sacrificios de aquellos que nos dejaron libres. Mejor nos fuera aceptar una soberanía extranjera, porque entónces nos podria quedar la disculpa de que no habiamos podido resistir a nuestros conquistadores, que habiamos cedido a la fuerza, pero que en nuestros pechos se conservaba una chispa de ese sentimiento que se llama patriotismo, de esa santidad que se llama independencia. ¿Pero ceder a pequeños tirauelos? ¿a bajos poderes? nunca! jamas! porque no tenemos vocacion de esclavos.

Amamos con todo nuestro corazon la felicidad del pais que nos vió nacer; sacrificaremos todo lo que nos es querido por mantener su independencia i por sostener la paz; prescindiremos de todos nuestros odios, de todos nuestros poderosos motivos de queja porque la felicidad de nuestros compatriotas no se altere, i quisiéramos morir ántes que ver derramada una sola gota de sangre granadina; pero no podemos callar cuando los hombres encargados de vijilar por nuestras libertades, las atacan; cuando profanan el santuario que se les entrega para que lo custodien.

En una República que da garantías a los ciudadanos, el sostenimiento del orden es una necesidad para cada uno: de él depende el encadenamiento de los hechos que concurren a formar la sociedad; por él la fuerza, la union i la independencia; por él (por el orden) se regularizan las contribuciones i se pagan los empleados; por él se distribuye con EQUIDAD el peso de la carga a cada ciudadano; por él la Contabilidad nacional da garantías; por él se distribu-

de la justicia, i tiene lugar la alternabilidad en los destinos; por él existen las Naciones i los Gobiernos; por él los ciudadanos son felices; pero sin ÓRDEN, nada.

Preguntaremos a nuestros lectores: ¿tenemos algo de todo eso? Nada, tendrá que ser la respuesta, porque esa es la verdad.

Entre varios argumentos que el autor presenta para probar que entre nosotros nadie tiene interes en conservar lo que él llama orden, dice: que siendo los empleos de poca duracion i los sueldos i ventajas de poca monta, los ricos no los aceptan, i su interes en mantener el orden, es de ninguna importancia: que la Gobernacion del Estado, *léjos de ser apetecida por los hombres capaces de llenarla dignamente*, es desdeñada i que se ve a los designados disputar para escusarse de servirla (página 18.) Si los conservadores ricos no sirven los destinos porque duran poco i porque se les paga poco, ¿en dónde está su patriotismo tan decantado i su amor a la patria? Servirán entónces los pobres aunque se perjudiquen, aunque tengan que venderse, como realmente sucede mil veces porque la necesidad los obliga; i ¿eso se llama orden? ¿i los ricos conservadores contribuyen con su egoismo a tal inmoralidad? a tales abusos? En una República en que el que defiende su actual Gobierno confiesa ese estado de cosas, ¿se podrá creer que hai orden establecido ni que hai esperanza con tales hombres de que algun dia podamos obtener los beneficios de instituciones que hagan la felicidad de los granadinos? Responda cualquiera que tenga sentido comun.

Las palabras que hemos subrayado, se dirijen a los Gobernadores del Estado. “*Léjos de ser apetecida (el destino) por hombres capaces de llenarla DIGNAMENTE*, es desdeñada.” Lo que en nuestro entender quiere decir bien claro, que los que han sido Gobernadores i el que lo es, son

indignos de serlo, porque los que son dignos se desdeñan de serlo : mas claro no canta un gallo. ¡ Viva nuestro hombre ! con él no tenemos ni qué pensar en consultar a nuestros enemigos : él se ha encargado de todo : a ricos, a pobres, a grandes i a pequeños ; a los periodistas, al clero, a los militares, a los suyos i a los ajenos : para todos tiene : es un ingenio bellissimo, pero con la triste desgracia de ser acusador del que defiende i de tener la desgracia de empeorar la causa que defiende : mal campeón i pésimo defensor : mejor le fuera haberse estado quieto : con su silencio habrian quedado sepultadas en el olvido mil cosas que se están desenterrando.

Repásemos la historia de los Gobernadores desde ántes de la revolucion para hacer su defensa ya que su amigo les hace la guerra, pues no es justo entre caballeros dejar abandonados a esos señores en manos de un tan terrible enemigo.

Don Pedro Gutiérrez Leé, de feliz memoria, entregó su silla al Jeneral Briceño dejándolo como al chivo de la fábula. Este pobre señor fué victima de su ignorancia, su antecesor ha sido criticado por el mal corazon que tuvo con él, pero tal vez no tendria aquel dia el valor suficiente para esponerse a sufrir algun machetazo; sea de eso lo que fuere, a nosotros solo nos basta decir que esa separacion no se hizo por exigüidad de sueldo ni porque las riquezas del señor don Pedro Gutiérrez Leé se viesen comprometidas. La Gobernacion del Jeneral Briceño fué tan fujitiva que acabó con el dia en que naciera, i victima de una estrategia militar, quedó prisionero de los que le custodiaban hasta el dia de su fuga.—Como se vé tampoco abandonó el puesto. Ahora demos un salto hasta el 4 de diciembre. En aquel dia i pocos mas, el señor don Pedro Gutiérrez Leé desempeñó su puesto; pero hubo un sí es o no es de que se querian sublevar ciertos batallones, (*seguramente porque no se habian*

ahorcado a todos los presos,) i entónces el señor don Pedro Gutiérrez Leé tuvo que hacer no sabemos qué diligencia que le llamaba la atencion fuera de Bogotá, i le reemplazó él mismo, el Jeneral Briceño, pobre señor, se veia entre la espada i la pared : hombre de bien, de buen corazon i excelentes sentimientos ; no podia ser a todas horas como Lino Peña ; algunas muestras de compasion para con los presos i algunas señales dadas de integridad le hicieron perder la confianza de su partido, de modo que no solo fué llamado su antecesor a que ocupase el puesto sino que fué reelecto Gobernador en propiedad.

No le valieron al Jeneral Briceño ni su titulo ni sus servicios como soldado de la independencia, ni sus padecimientos como conservador, ni sus cualidades personales ; todo cayó al suelo ante las camándulas que protejieron al señor don Pedro Gutiérrez Leé. Su sistema de Gobierno fué tan conocido que no necesitamos decirlo ni es nuestro propósito. Llegan nuevas elecciones i sus partidarios se le habian desertado, lo aborrecian, les *chocaba*, i como esos señores sí saben hacer la guerra de un modo sistemático, le jugaron una linda pieza cosa mui sensible para el señor don Pedro Gutiérrez Leé, porque ya le habia cojido cariñito al destino de Gobernador, con tanta mas razon cuanto que ya no se trataba de la provincia sino del Estado. Los conservadores propusieron al señor Herran, este nombre les sirvió de especulacion porque bien sabian que no llegaria el caso que dicho señor se hiciese cargo del destino por razones bien conocidas, pero sacaron la ventaja de salir del señor don Pedro Gutiérrez Leé ; hombre que les sirvió a pedir de boca su carácter, su educacion, sus creencias políticas i sus principios i fines todo daba suficientes garantías a su partido para que hiciera del señor don Pedro Gutiérrez Leé su santo patrono, pero asi es el mundo. —Si está lleno

de ingratos, de desagradecidos, de hombres que no conocen el mérito positivo de los que sirven de algo; ¿pero qué hemos de hacer? paciencia. Concluir diciendo que el señor don Pedro Gutiérrez Leé sintió la separación de la casa de Gobierno como sentiría la pérdida de un objeto muy querido. No se separó, pues, por razones de sueldo.

Entró el Jeneral Paris: esa noticia hizo rebotar de satisfacción el corazón de muchos liberales. Sus virtudes cívicas nos dan el derecho de llamarlo liberal apesar de que su nombre figura entre los conservadores; él había peleado por nuestra independencia, i no es posible que en un corazón bien nacido se estingan los sentimientos que desenvuelve el amor a la libertad. Los conservadores habían dado un paso retrógrado en sus creencias i nosotros casi asegurábamos un porvenir feliz para nuestra patria, ¿pero qué sucedió? Que ese hombre virtuoso i desinteresado no pudo tolerar que su honor fuese mancillado con manejos indignos de un hombre a quien se le confía un alto puesto: él renunció, i bien sabemos la causa; renunció porque entre su partido había hombres de ideas i de sentimientos contrarios al del hombre que sabe llenar sus deberes, él renunció un sueldo i un destino honroso porque creyó debería preferir una vida pacífica, i acaso escasa al dinero i a la influencia que se gana con la deshonor que reprueba la conciencia.

Otros señores que despues han ocupado el Gobierno han sido tan poco conocidos, o lo han desempeñado por tan poco tiempo, que no creemos merezcan la pena de ser mencionados. El doctor Malo, actual Gobernador, ha hecho notable su Gobierno en el poco tiempo que lo desempeña, ha sido recto en cierta cuestion con el Cabildo i en otra con el tribunal, ha sido jeneroso en la cuestion sueldo, i benéfico para con los men-

digos i expósitos de la casa de refugio, i ha sido mas que ningun otro, bueno para el Estado por que enterró el proyecto de camino para Ambalema, que nos habria costado medio millon de pesos para que ciertos señores solamente esportasen con facilidad los viveres que produjesen sus haciendas.

Todas las buenas condiciones que hemos enumerado de los señores que han ejercido el poder gubernativo, desde el 4 de diciembre hasta hoi, creemos que son pruebas suficientes para demostrar hasta la evidencia que la conducta de esos empleados ha sido todo lo que un partido puede esperar de sus empleados, pero el autor del cuaderno no tiene paz con nadie, acrimina i censura a todo el mundo, calumnia hasta a sus mas intimos coopartidarios, ¿qué podriamos esperar sus enemigos? Si él trata a los sujetos que han desempeñado la Gobernacion de la Provincia i del Estado como a incapaces e indignos de tales destinos, ¿qué debian esperar los del 17 de abril?

Terminaremos este parágrafo con la respuesta que creemos merece la pregunta que lo encabeza. Los interesados en sostener el orden público de una Nacion, son los ciudadanos que gozan de las ventajas de la asociacion, porque ellas dejan de ser productibles desde el momento que cambia el réjimen establecido. Si ese número es considerable, los Gobiernos son sostenidos; si pequeño, ellos caen con sus procélitos. . . . El tiempo ampliará las esplicaciones.

§ 16.

“¿Cómo llenan su deber la mayor parte de los hombres interesados en el mantenimiento del orden? Mui mal.—” Los hombres interesados en el sostenimiento de lo que llaman orden, son los conservadores, ellos son los que han nombrado a los individuos que ocupan los destinos i esos

son los que deberían vijilar por el mantenimiento de su poder que es lo que llaman Orden.

Si cada uno de los conservadores dictara medidas de seguridad, si cada padre de familia se armase en defensa o si tuviera que reunirse para acordar los medios de defensa que tuviese a bien el inventar, ¿cuáles serían entónces los deberes de su Gobierno? ¿Tendrían ellos que sostenerlo, apoyarlo, nombrar los individuos que lo representasen i ser ellos mismos los que se encargasen de las disposiciones gubernativas? La sociedad entónces vendría a ser dividida en tantos poderes como hombres la formasen i entónces ¿qué le sucedería a ese Orden que invocan?

En esta vez como vemos con frecuencia en el escrito contestado, los conservadores son los atacados por su defensor. Los hombres encargados de sostener el órden son los majistrados, pero como nuestro enemigo confiesa que se portan MUI MAL, a nosotros no nos queda otro recurso que convenir con el escritor i decirle: se portan tan mal que no nos queda otra esperanza para salir de ellos que los tristes efectos de una revolucion, el mal es desesperado, el remedio tiene que ser terrible.

Los consejos que U. nos da de reprobarnos públicamente la revolucion para rechazar el desórden de salir de la pereza i de la cobardía habitual, no son suficientes. Nosotros tenemos profundos convencimientos de su inoportunidad, treinta años llevamos de practicarlos sin suceso alguno, palabras, amenazas, hechos, todo, todo es inútil. Nosotros como liberales siempre hemos reprobado la conducta de nuestros enemigos, hemos rechazado sus prácticas, sus manejos, su conducta; hemos sacudido la pereza i nos hemos manifestado valientes en muchas ocasiones, pero UU. no quieren oírnos, ¿será preciso que nos sientan? ¿cuál de los consejos será el mejor?

RESUMEN.

“Se conspira en Bogotá para restablecer la dictadura de 1854.”

—No señor; no se conspira en Bogotá, se conspira en toda la República para destruir la dictadura establecida i formar un Gobierno democrático i liberal. Se conspira para derrocar los abusos establecidos, para averiguar las usurpaciones, para devolver la dignidad del voto nacional usurpado por las Asambleas; se conspira para libertar nuestro territorio de las miras de los que quieren enajenarlo para apropiarse su producto, se conspira hasta que no haya un solo individuo a quien no hayamos reducido por el convencimiento a nuestras creencias i a nuestro principio.

Nuestra revolucion es de ideas, nuestra guerra será con hechos, nuestras armas serán los procedimientos i malos manejos de nuestros enemigos. Nosotros no aspiramos al triunfo efimero de la fuerza, ni la venganza es nuestro objeto. El liberal es jeneroso por instinto, humano por sentimiento, magnánimo por galantería. La union da la fuerza, el convencimiento produce la abnegacion de los mártires.

En esta última parte del cuaderno su autor publica tres artículos de la lei del Estado de 2 de diciembre último. En ellos se dispone la pena capital i el presidio para los individuos que se comprometan en la revolucion. El terrorismo como último remedio.

Señor Editor: 500,000 bayonetas no pudieron impedir que las bombas de Orsini tocasen con la persona de Napoleon III. La cabeza del revolu-

cionario fué cortada pero su sangre ha hecho resbaladizas las gradas del trono del Emperador.

La guerra a muerte, declarada por el ejército español, formó las invensibles lejonas de Colombia.—Esos tres artículos de la lei citada, son nuestra esperanza.

Hemos terminado un trabajo que dedicamos a los Editores de "El Núcleo," como una prueba de nuestra estimacion i aprecio, si se dignan aceptarlo quedaremos reconocidos del honor que nos dispensan. Es natural que encuentren con frecuencia motivos de censura en la parte material de nuestro trabajo, pero hacemos presente que somos

Unos artesanos del 17 de abril.

IMPRENTA DE "EL NUCLEO LIBERAL."
CARRERA DE GAMEZA, CALLE 2.ª NUM. 43.